



PROGRESSIVE ALLIANCE  
ALLIANCE PROGRESSISTE

ALIANZA  
PROGRESISTA

[www.progressive-alliance.info](http://www.progressive-alliance.info)

## COP 30 en la Amazonía: justicia climática y transición justa como caminos hacia el futuro

**Adoptada el 19 de septiembre de 2025**

**Buenos Aires, Argentina**

La crisis climática no es un fenómeno ambiental aislado. Es el síntoma más visible de un modelo económico insostenible que prioriza el beneficio de corto plazo por sobre la protección de la vida, lo que genera mayor desigualdad y la amenaza de un colapso ecológico. Aun frente a reacciones políticas adversas y a crisis geopolíticas superpuestas que corren el riesgo de relegar la acción climática, toda solución creíble y eficaz debe abordar esta raíz estructural, reconociendo que estas crisis están interconectadas y deben afrontarse de manera conjunta. El precio del retraso o de la inacción será devastador: millones de personas, especialmente en los países más pobres, quedarán condenadas a desastres ambientales, sociales y económicos.

Reconocemos, sin embargo, que los cambios de fondo necesarios para reorientar nuestras economías y sociedades no son gratuitos. La transición hacia un modelo sostenible impactará en comunidades que aún dependen de industrias contaminantes y destructivas, especialmente en el Sur Global. En este contexto, una transición justa no significa únicamente sustituir los **mix** o matrices energéticas; también exige garantizar condiciones dignas para quienes se verán más afectados, como las y los trabajadores y las comunidades de primera línea, ofreciendo alternativas reales de adaptación e integración a un nuevo modelo de desarrollo sostenible. Cualquier camino hacia una economía verde debe ser inclusivo y solidario, asegurando que pueblos, trabajadores y comunidades sean socios en igualdad en el proceso de cambio. Además, quienes menos tienen son también quienes corren mayor riesgo de sufrir las consecuencias de la crisis climática. De allí la centralidad del concepto de justicia climática: quienes soportan la mayor carga de la crisis, pese a haber contribuido menos a causarla, necesitarán apoyo para protegerse a sí mismos y a sus medios de vida. Los países que históricamente más han contaminado tienen una responsabilidad mayor de aportar recursos, financiamiento y transferencias de tecnología que permitan a los demás avanzar en mitigación y adaptación en términos justos.

Es en este contexto que la COP 30 en la Amazonía brasileña, en 2025, adquiere una dimensión histórica y simbólica. La selva amazónica es patrimonio de Brasil, pero también es un elemento vital para el equilibrio climático mundial. Al acoger la cumbre en esta región, el



mundo reconoce la importancia estratégica de la Amazonía y la necesidad de dar centralidad a las voces de quienes viven en este bioma y luchan por preservarlo. Celebrar la conferencia en la Amazonía significa situar en el centro de las negociaciones no solo la ciencia y los objetivos globales, sino también los conocimientos y la experiencia vivida de los pueblos indígenas y de las poblaciones tradicionales, cuyas contribuciones son indispensables para construir un modelo económico verdaderamente sostenible.

La Alianza Progresista, que reúne a más de 120 partidos, organizaciones y movimientos políticos en todo el mundo, reafirma su compromiso con los resultados alcanzados en las Conferencias de las Partes (COP) anteriores, en particular con los avances y propuestas de la COP 21 de París de 2015. En esa histórica reunión, 195 Partes suscribieron el Acuerdo de París, el primer tratado jurídicamente vinculante para combatir el calentamiento global, comprometiéndose a limitar el aumento de la temperatura media mundial a 1,5–2 °C por encima de los niveles preindustriales. El acuerdo representó un hito universal para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse al cambio climático. Reafirmamos que su plena implementación es una condición indispensable para la supervivencia de las generaciones presentes y futuras. Asimismo, tomamos nota del **Consenso de los EAU** alcanzado en la COP28 de Dubái, que llama a avanzar en la salida de los combustibles fósiles en los sistemas energéticos de manera justa, ordenada y equitativa, y a triplicar la capacidad mundial de energías renovables y a duplicar la tasa media anual de mejora de la eficiencia energética para 2030.

Debemos reconocer, no obstante, que los instrumentos contenidos en el Acuerdo de París, aunque indispensables, no bastan para enfrentar la emergencia climática actual. La creciente fragmentación geopolítica ha profundizado la crisis del multilateralismo y ha debilitado la capacidad de las negociaciones internacionales para producir acciones decisivas. En este contexto, debemos estar preparados para avanzar con mecanismos e instrumentos complementarios que vayan más allá del marco existente. La defensa de los resultados de las COP sigue siendo esencial, pero el progreso también requiere iniciativas capaces de movilizar recursos, compromisos y rendición de cuentas incluso cuando la unanimidad resulte esquiva. La COP 30 debe ser a la vez una reafirmación del espíritu de París y un paso hacia una arquitectura climática mundial más amplia, resiliente y reactiva.

Por ello, la COP 30 en la Amazonía debe servir como el hito de un nuevo pacto global que sienta las bases de un verdadero **Nuevo Pacto Verde Global**, que se expanda más allá de un solo tratado. Este pacto más amplio debe sostenerse en mecanismos robustos: inversiones de gran escala en financiamiento, infraestructura y tecnología; la construcción de sistemas habilitadores para la investigación, la ciencia, la tecnología y la innovación; y marcos más firmes de rendición de cuentas que aseguren que quienes son responsables de las emisiones asuman su parte justa de los costos. Las iniciativas regionales y nacionales deben



complementar a las globales, creando una arquitectura de acción climática más resiliente y dinámica. Las soluciones fundamentales implican rediseñar la economía mundial hacia un crecimiento sostenible, reducir la contaminación, proteger la vida y la naturaleza, y alcanzar emisiones netas cero para 2050.

### **La Alianza Progresista propone los siguientes llamados a la acción para la COP 30 en la Amazonía:**

- Hacemos un llamado a los países a fortalecer los mecanismos de justicia climática, incluida la plena financiación y operativización del **Fondo para Pérdidas y Daños**, garantizando que las comunidades afectadas puedan recuperarse sin sacrificar otras necesidades de desarrollo.
- Exhortamos a los gobiernos a pasar de compromisos generales a cronogramas concretos para la eliminación progresiva de los combustibles fósiles, con hojas de ruta claras vinculadas a programas sólidos de transición justa que brinden protección y oportunidades a las y los trabajadores y a las comunidades afectadas por el cambio.
- Llamamos a la comunidad internacional a aumentar de manera significativa un financiamiento climático previsible, accesible y equitativo, incluidas medidas para reducir el costo del capital y mejorar el acceso, de modo que los países puedan cumplir las metas nacionales y globales de mitigación y adaptación coherentes con el Acuerdo de París y con una trayectoria de cero emisiones netas para 2050.
- Llamamos a todas las Partes a acelerar el intercambio de tecnologías verdes críticas. La transición energética e industrial mundial no tendrá éxito sin un acceso amplio a tecnologías de energías renovables, soluciones de almacenamiento y prácticas agrícolas e industriales resilientes al clima. La cooperación internacional debe priorizar la transferencia de tecnología, el fortalecimiento de capacidades y el acceso abierto a innovaciones que permitan al Sur Global dar un salto hacia una economía sostenible.
- Promovemos la creación de marcos que hagan rendir cuentas a las industrias y a los Estados contaminantes por las emergencias climáticas.
- Llamamos a los partidos políticos progresistas, democráticos y verdes, a los movimientos sociales, al movimiento sindical y a la sociedad civil a unirse para enfrentar las narrativas negacionistas de la extrema derecha sobre el cambio climático.
- Convocamos a las fuerzas progresistas a desarrollar estrategias innovadoras que complementen las negociaciones multilaterales, que pueden incluir pactos climáticos regionales, cooperación transfronteriza y nuevos mecanismos de rendición de cuentas que no dependan exclusivamente del consenso global, sino que se complementen para acelerar el progreso.



Responder a estos llamados requiere audacia. Necesitamos políticas innovadoras y voluntad política que combinen compromiso ambiental, liderazgo e inclusión social, y que aprovechen la fuerza de la cooperación internacional. Es tarea de las fuerzas progresistas articular una estrategia común que vaya más allá de la COP 30, consolidando un frente global capaz de hacer de la transición justa una realidad y no solo una promesa.

La COP 30 en la Amazonía debe ser recordada como la cumbre que devolvió la esperanza al mundo, sentó las bases de una nueva economía verde y reafirmó la centralidad de la justicia climática y de la transición justa. Es una oportunidad única para demostrar que el futuro puede construirse desde la selva tropical más grande del planeta, arraigado en la unidad de los pueblos, donde la lucha por la vida y el clima se entrelaza con la defensa de la democracia, la diversidad cultural y los derechos humanos, al tiempo que se enfrenta el negacionismo y el obstruccionismo climáticos de la extrema derecha que socavan la acción basada en la ciencia. El desafío es inmenso, pero también histórico: transformar a la Amazonía en el escenario para inaugurar un nuevo consenso global, en el que la lucha contra la crisis climática se traduzca en dignidad para todos los pueblos y en sostenibilidad para las generaciones futuras.